



**Fortalecimiento de las habilidades ciudadanas y su impacto en la construcción
de una cultura ambiental en los estudiantes del grado 10° de la institución
educativa agropecuario gustavo posada de Istmina, chocó.**

Lille Limary Mosquera Mena

Edid Yesenia Mosquera Mosquera

Diana Leidy Campo Caicedo

Artículo de investigación presentado para optar al título de
Magíster en Educación

Asesor

Carlos Eduardo García López, Doctor (PhD)

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Educación - Virtual
Manizales, Caldas, Colombia

2025

Citar/How to cite	(Mosquera, Mosquera y Campo, 2025)
Referencia/Reference	Mosquera Mena, L., Mosquera Mosquera, E. Y., & Campo Caicedo, D. L. (2025). <i>Fortalecimiento de las habilidades ciudadanas y su impacto en la construcción de una cultura ambiental en los estudiantes del grado 10° de la institución educativa agropecuario gustavo posada de Istmina, chocó</i> . [Tesis de maestría]. Universidad de Manizales. RIDUM: Repositorio Institucional Universidad de Manizales.
Estilo/Style: APA 7ma ed. (2020)	



Maestría en Educación - Virtual, VIII

Línea de Investigación Educación y Pedagogía.

Declaración de inteligencia artificial: el o los autores de este trabajo de grado declaran que han utilizado herramientas de inteligencia artificial (IA), tales como [mencionar herramientas utilizadas, por ejemplo, ChatGPT, Grammarly, Turnitin, Copilot, Gemini, entre otras], de manera ética y responsable, tal como se establece en el Acuerdo UManizales 002 (julio 26 de 2023) sobre propiedad intelectual e IA. Estas herramientas son empleadas como apoyo en la redacción, revisión gramatical y generación de ideas, pero en ningún caso sustituyen el análisis crítico, la argumentación académica ni la originalidad del trabajo. Asimismo, cualquier contenido generado con asistencia de IA está citado y referenciado adecuadamente, garantizando la integridad académica y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación.

Biblioteca y Centro de Recursos: <https://biblioteca.umanizales.edu.co/>

Repositorio Institucional: <http://ridum.umanizales.edu.co/>

Universidad de Manizales: www.umanizales.edu.co

Revistas: <http://revistasum.umanizales.edu.co/>

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Manizales ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

La investigación se propuso analizar las prácticas pedagógicas de la I.E.A. Gustavo Posada de Istmina Chocó en lo que hace referencia a fortalecimiento de las habilidades ciudadanas y su evento de la cultura ambiental, la investigación fue de tipo cualitativo, específicamente un estudio descriptivo, pues el análisis se realizó en su propio ámbito, a través de la voz de docentes, estudiantes y familias se buscó comprender las percepciones, actitudes y experiencias en la educación ambiental en el ámbito rural, diferentes acciones pedagógicas significativas (huertas escolares, campañas ecológicas, proyectos en la comunidad) ha implementado la institución con el propósito de crear conciencia en el estudiantado, las limitaciones fueron la desorganización de las experiencias, la articulación curricular y el seguimiento institucional, la educación ambiental ayuda a modificar actitudes y valores, este tipo de educación refuerza el compromiso comunitario y el deber ciudadano, así como lo es la formación ciudadana, por esa razón, se sugiere articular estrategias sostenibles y transversales que involucren a la institución educativa y la dinámica en el proceso de creación de una sensibilización ambiental crítica y participativa.

Palabras claves: articulación curricular, cultura ambiental, educación ambiental, habilidades ciudadanas y prácticas pedagógicas.

Abstract

This research aimed to analyze the pedagogical practices of the Gustavo Posada Educational Institution in Istmina, Chocó, specifically regarding the strengthening of civic skills and its environmental culture event. The research was qualitative, specifically a descriptive study, as the analysis was conducted within the institution itself. Through the voices of teachers, students, and families, the study sought to understand perceptions, attitudes, and experiences in environmental education in a rural setting. The institution has implemented various significant pedagogical actions (school gardens, ecological campaigns, community projects) to raise awareness among students. Limitations identified included the disorganization of these experiences, curricular integration, and institutional follow-up. Environmental education helps modify attitudes and values, reinforcing community commitment and civic duty, as well as civic

education. Therefore, it is suggested that sustainable and cross-cutting strategies be developed that involve the educational institution and its dynamics in the process of creating a critical and participatory environmental culture.

Keywords: curriculum articulation, environmental culture, environmental education, civic skills and pedagogical practices

I Introducción

La educación actual tiene el desafío de formar personas con capacidades éticas y críticas que respondan a las problemáticas ambientales, culturales y sociales que se atraviesan hoy en día, estos desafíos en el contexto urbano del municipio de Istmina en el departamento del choco, son especiales debido a la estrecha relación comunitaria y el contexto, así como su impacto en la degradación ambiental pues esto afecta la calidad de vida. Desde esta realidad, emana la necesidad de una educación que traspase más allá de simples contenidos y más bien promueva y potencie el desarrollo de procesos transformación social desde el ámbito escolar, en este sentido, la presente investigación constituye una apuesta pedagógica orientada a la formación de una ciudadanía ambiental crítica y comprometida con el territorio.

En este orden de ideas, la importancia del tema se establece en que la educación ambiental y la formación ciudadana, vistas desde una articulación, permiten potenciar las competencias cívicas, éticas y ecológicas como indispensables para la sostenibilidad. En el país, desde el contexto escolar existen políticas públicas que promueven la concienciación ambiental (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2005), destacando que, la implementación en algunos lugares es limitante debido a la realidad comunitaria. Con base en lo expuesto, esta investigación busca la integración reflexiva sobre el medio ambiente desde el fortalecimiento de las habilidades ciudadanas permitiendo así superar las brechas, formando sujetos políticos y morales con capacidad de transformación ambiental y como se relaciona con los otros (Freire, 2005).

La investigación parte desde un reconocimiento escolar como ese espacio predilecto para la construcción de ciudadanos y una cultura ambiental, como lo señala Sauvé (2010), la educación ambiental tiene que verse más allá de conceptos ecológicos, debe involucrar la acción del individuo, las emociones y sobre todo lo ético alrededor de la vida, desde esa mirada, la propuesta permitida en la Institución Educativa Agropecuaria Gustavo Posada se fundamenta desde esa praxis vivida y experimentada porque promueve los conocimientos desde la escuela con la practica ciudadana, desde proyectos de aula, campañas escolares y actividades de liderazgo juvenil.

A su vez, esta investigación se fundamenta en que puede responder hacia necesidades reales del territorio, ya que, en Istmina, la dependencia económica de los recursos naturales, junto a la

baja educación ambiental que no se da de forma sistemática, han conllevado a la degradación de los ecosistemas y a la pérdida de sentido de pertenencia territorial, en ese sentido, el fortalecimiento de las competencias ciudadanas permite que los jóvenes asuman un rol protagónico en la búsqueda de soluciones colectivas. Según lo expresa Morin (2001), la educación del futuro tendrá que aprender a vivir la tierra de forma solidaria y responsable, donde el hombre y lo terrenal son interdependientes, esta mirada se concreta en la propuesta educativa implementada, que tiene como objetivo que los estudiantes actúen con conciencia ecológica y sentido comunitario.

De acuerdo a lo planteado, la utilidad de esta sistematización es doble. En el plano pedagógico permite identificar estrategias didácticas que fortalecen el pensamiento crítico y la participación ciudadana a partir de problemáticas ambientales del contexto. El gran foro juvenil tiene un impacto en la comunidad, ya que promueve la sostenibilidad, el liderazgo juvenil y la personas. Ofrece, además, un referente replicable para otras instituciones rurales interesadas en integrar la educación ambiental con la ciudadana, convirtiéndose así en un valioso recurso para una educación transformadora y contextualizada (Torres, 2015).

Finalmente, la experiencia destaca por su carácter inédito y su origen interdisciplinario y territorial. A diferencia de propuestas que sólo se centran en la instrucción ambiental, esta incluye otras dimensiones éticas, políticas y sociales ya que se asume que la relación con la naturaleza es también una relación con el otro y con la comunidad. Por consiguiente, el diseño curricular es una construcción cultural, un espacio de representaciones simbólicas dinámico, ajeno al conocimiento de los docentes, abierto al diálogo entre los saberes, a incorporar como horizonte al currículo escolar los problemas reales del entorno (Gimeno, 2010) Esta mirada crítica colabora en el proceso de resignificación de la escuela como un espacio político-pedagógico que impulsará la construcción de ciudadanía ambiental desde la participación y la acción colectiva.

La pregunta que orienta este proceso es: **¿Cómo puede contribuir el fortalecimiento de las habilidades ciudadanas en la construcción de una cultura ambiental en los estudiantes de grado 10° de la Institución Educativa Agropecuaria Gustavo Posada de Istmina, Chocó?**

A partir de esa interrogante, se planteó un proceso investigativo de cualitativo y participativo, basado en la reflexión crítica de la práctica docente, el trabajo utilizó diversas técnicas como grupos focales, encuestas y análisis documental, lo que permitió reconstruir la

experiencia desde la voz de los actores involucrados y los aprendizajes generados respecto a la integración de la educación ambiental y la formación ciudadana, este proceso reflexivo visibilizó importantes logros, permanencia y apropiación de sus resultados en el ámbito social del proyecto, así como grandes desafíos.

El objetivo general de la propuesta es analizar la contribución de una propuesta educativa para el fortalecimiento de las habilidades ciudadanas en el desarrollo de una cultura ambiental sólida y sostenible en los estudiantes del grado 10° de la Institución Educativa Agropecuaria Gustavo Posada de Istmina, Chocó.

De él se derivaron los siguientes objetivos específicos.

1. Explorar las percepciones y actitudes de los docentes y estudiantes frente al fortalecimiento de las habilidades ciudadanas en relación con la cultura ambiental.
2. Describir las prácticas educativas desarrolladas por la institución en torno a la formación ciudadana y la educación ambiental.
3. Proponer estrategias pedagógicas integradas que fortalezcan la conciencia ecológica, la participación activa y la responsabilidad ambiental de los estudiantes.

En otras palabras, esta investigación no solo busca dar a conocer una experiencia exitosa, sino aportar a la construcción de una pedagogía sostenible, en entornos de crisis ambiental y pérdida del sentido comunitario, la educación ambiental aunada a la formación ciudadana vislumbra como un camino para reencantar la relación entre las personas y su territorio, como lo plantea Freire (1997), educar es un acto político que exige elegir entre la domesticación o la liberación, desde la ruralidad chocoana, esta experiencia se inscribe en lo segundo: la educación que empodera, que despierta conciencia y que siembra en los estudiantes el compromiso de cuidar la vida.

II Planteamiento del problema

Desde años anteriores, la preocupación por el desarrollo sostenible ha resaltado la importancia de la enseñanza como una herramienta puntual para la transformación social, en muchos contextos del mundo, incluyendo Colombia, la crisis ambiental se manifiesta en el cambio climático, la deforestación, la contaminación y la pérdida de biodiversidad, la educación ambiental surge entonces como esa herramienta fundamental para disminuir estos problemas, impulsando cambios de comportamiento y fomentando una cultura ambiental consciente.

Actualmente en el municipio, la comunidad enfrenta problemas económicos y ambientales tales como, contaminación de las fuentes hídricas, el mal aprovechamiento de los recursos naturales, la mala gestión de los residuos, desde esta perspectiva, en la Institución, la educación ambiental y el desarrollo de habilidades ciudadanas son conceptos que, aunque reconocidos, no siempre reciben la atención ni los recursos suficientes, si bien algunos docentes incluyen temas ambientales en sus áreas académicas, el enfoque no es igual ni está formalizado en un programa que contemple el desarrollo de habilidades ciudadanas en conjunto con una cultura ambiental.

Las habilidades ciudadanas, que abordan la empatía, la responsabilidad y la participación, son fundamentales para la construcción de un contexto comprometido con el medio ambiente, en la institución, existe una falencia en el fortalecimiento sistemático de estas habilidades, lo cual minimiza la capacidad de los estudiantes para asumir roles activos en la protección del medio ambiente, por tanto, los estudiantes carecen de una visión responsable hacia su entorno.

La cultura ambiental permite valorar desde la praxis los recursos naturales, en la institución se observa una disminución por aprender sobre sostenibilidad, tanto en estudiantes, docentes y comunidad en general, esto se manifiesta en el uso inadecuado de los recursos naturales, la falta de conocimiento en el buen uso y acondicionamiento de las basuras y sobre todo en el mal cuidado de los espacios comunes.

El currículo escolar no evidencia transversalización de programas específicos que permita desarrollar en los educandos habilidades ciudadanas en el contexto ambiental, permitiendo una carencia en los estudiantes sobre educación integral que permita la conexión de manera práctica y directa estos temas fundamentales.

La comunidad es fundamental su participación y apoyo para incentivar una cultura ambiental sostenible, no obstante, en el municipio, la comunidad no está involucrada directamente en estas iniciativas como lo es la educación ambiental, esto pone barreras y limitaciones al esfuerzo

de la institución en su implementación reduciendo la creación de una cultura ambiental contextualizada para y con las comunidades.

Dado el contexto, es evidente que existe una necesidad urgente de implementar programas educativos que no solo enseñen sobre el medio ambiente, sino que también desarrollen habilidades ciudadanas para que los estudiantes se sientan responsables y comprometidos con su entorno, la intervención educativa se convierte en una estrategia clave para abordar esta problemática y construir una comunidad escolar consciente y proactiva.

Pese a los diversos esfuerzos de la institución educativa por integrar valores democráticos y ambientales en la enseñanza de los estudiantes, se continua con la preocupación sobre la efectividad verdadera del fortalecimiento de las habilidades ciudadanas en contextos escolares. ¿realmente estas capacidades están cambiando ese pensamiento de los jóvenes hacia una cultura de respeto y cuidado ambiental? Aunque se plantea que competencias como la responsabilidad social, la participación activa y la cooperación pueden transformar a los estudiantes en agentes de cambio, en la práctica, estas capacidades no siempre llevan a acciones puntuales en el contexto territorial, esta problemática conlleva a preguntarnos cómo se están desarrollando dichas habilidades en el aula de clase, qué dificultades impiden que los estudiantes y comunidad se apropien significativamente y qué factores poblacionales restringen su contribución profunda, especialmente en contextos territoriales marcados por desigualdades sociales y ambientales como lo son el municipio de Istmina.

Si esta problemática no se enfrenta, se llega a tener consecuencias a un buen tiempo sobre la comunidad, permitiendo la degradación ambiental, la deforestación, la contaminación del río, el consumo desmedido de los recursos naturales, perdiendo el valor real del contexto en su economía, por tal motivo los estudiantes al carecer habilidades ciudadanas y una conciencia ambiental difícilmente podrán contribuir a la sostenibilidad en su vida adulta, perpetuando prácticas nocivas y limitando el progreso de la región hacia un modelo de vida más sostenible.

Lo expuesto anteriormente abre el interrogante ¿Cómo puede contribuir el fortalecimiento de las habilidades ciudadanas en la construcción de una cultura ambiental en los estudiantes de grado 10° de la Institución Educativa Agropecuaria Gustavo Posada de Istmina, Chocó? La investigación busca dar respuesta a esta duda mediante la aplicación de un plan educativo que permita abordar estas problemáticas, permitiendo evaluar su impacto desde el compromiso de los estudiantes con su entorno ambiental.

III Metodología

El proceso de sistematización que se presenta tiene un enfoque cualitativo, participativo y experiencial, que busca acercarse a la manera como se ha busca fortalecer las habilidades ciudadanas y su incidencia en la construcción de una cultura ambiental en los y las estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Agropecuaria Gustavo Posada del municipio de Istmina Chocó. Este enfoque asume que, en la producción del conocimiento, los sujetos son fundamentales, ya que sus experiencias, interpretaciones y aprendizajes constituyen conocimientos pedagógicos válidos, la investigación supone que educar, es un acto político y transformador; la mirada crítica sobre la práctica educativa permite comprender, resignificar y mejorar los procesos en la educación.

La calidad del estudio que se presenta, y que es objeto de análisis, encuentra su justificación en la necesidad de acercarse a la complejidad de los fenómenos educativos, mediante un enfoque interpretativo, Cuando un enfoque resulta participativo, no sólo se considera a los docentes, estudiantes y familias como informantes, sino que se les toma como coautores, aportando voces y reflexiones en diferentes momentos del trabajo. El componente experiencial se basa en el carácter vivencial del aprendizaje, en el que la acción y reflexión permiten construir un conocimiento que transforma, tal como lo afirma Freire (1997), Mezirow (1991) y Kolb (1984), Todos ellos colocan la experiencia como algo importante en la formación de un individuo crítico y socialmente consciente.

La organización de actividades en cada sector identificó un conjunto de actores agrupados en diferentes sectores, la estructura será compatible con la funcionalidad de cada sector dentro del contexto espacial y urbano, fue posible comprender los fenómenos que emergen durante la implementación del proyecto, las transformaciones pedagógicas de la comunidad escolar y las transformaciones sociales relacionadas con el fortalecimiento de las competencias cívicas. El trabajo documental se entiende como complementario al trabajo empírico del proceso. Este último incluye información cualitativa, obtenida directamente de los actores educativos, lo que permite la construcción de una comprensión situada del contexto escolar y comunitario.

El proceso metodológico se desarrolló en tres fases: reconstrucción, análisis e interpretación, En la primera fase, se agrupó la información generada en el marco de las

experiencias educativas, recuperando las acciones, estrategias y percepciones de los participantes. La segunda fase del estudio consistió en un análisis categórico y hermenéutico, A través de este proceso, se encontraron patrones de significado, así como convergencias y tensiones entre los discursos analizados y las prácticas observables, Finalmente, en la fase interpretativa, se construyeron aprendizajes y conclusiones en diálogo entre los hallazgos empíricos y las referencias teóricas del estado del arte.

Se definieron técnicas e instrumentales en función de la naturaleza cualitativa y participativa del estudio. Para la recolección de información se realizaron encuestas y entrevistas semiestructuradas. A través de la encuesta se advirtió el panorama general de percepciones y comportamientos frente a la educación ciudadana y ambiental, mientras que la entrevista permitió obtener una comprensión subjetiva más profunda de las experiencias de los actores. Los cuestionarios, desarrollados con fundamento en las categorías analíticas de la investigación, así como a partir de un breve marco teórico referencial, incluyen preguntas abiertas y cerradas sobre valores, actitudes, prácticas y reflexiones en torno a las habilidades ciudadanas, agenciamiento social, cultura ambiental y gestión curricular.

Se entrevistó a estudiantes y docentes y padres de familia de manera flexible, tomando como guía un protocolo, pero, adecuando el diálogo a cada actor y momento. Este recurso fue utilizado para indagar las estrategias pedagógicas, los procesos de participación y las percepciones sobre el impacto de la educación ambiental, Los testimonios obtenidos reflejan que hay un aprendizaje vivo. Esto porque la práctica pedagógica, la convivencia y la consciencia ecológica se encuentran fuertemente articulados dentro del estudiantado.

Igualmente, se llevó a cabo una revisión documental del PEI, de los planes de área, de los proyectos transversales, en especial del PRAE y de los planes de mejoramiento institucional. Esta información permitió identificar la coherencia institucional y los avances y vacíos en la incorporación de la educación ambiental como eje transversal del currículo, en las políticas y prácticas pedagógicas, Además, el equipo docente e investigador elaboró un diario de campo, donde se recogieron observaciones de las dinámicas escolares, de los movimientos cotidianos, así como de las prácticas de aula y actividades comunitarias, Los documentos permiten una comprensión más contextualizada y ofrecen la posibilidad de observar los procesos de cambio en los comportamientos, valores y actitudes hacia el ambiente.

Mediante el uso combinado y triangulado de encuestas, entrevista, revisión documental y diarios de campo se fortalecieron la validez y confiabilidad de la investigación, La triangulación metodológica se valió de las percepciones de los diferentes actores, Así se pudieron comprobar la coherencia de los datos y su contexto, Este procedimiento, informando de la lógica de la investigación cualitativa, aseguró que los resultados no provienen de una interpretación lineal, sino que emergen de la correspondencia de muchas partes.

La unidad de trabajo consistió en el grado décimo, elegido por su importancia pedagógica y formativa dentro de la institución, Se trata de adolescentes que han vivido la vida escolar desde grados inferiores, y como tal, ya cuentan con experiencia acumulada en participación en los proyectos ambientales y de convivencia, Su madurez social, cognitiva, y emocional les permite reflexionar críticamente sobre las prácticas vividas y sobre su lugar como agentes de cambio, adicionalmente, con el grado décimo empieza la formación ética y ciudadana que prepara al estudiante para la proyección social que finaliza con grado undécimo.

El enfoque de estudio estuvo en los discursos, actitudes y prácticas sociales que se refieren a la relación entre competencias ciudadanas y cultura ambiental. Se estudian los modos en que los actores educativos construyen sentidos sobre la ciudadanía, la convivencia, la participación y la sostenibilidad. El propósito fue analizar cómo se articulan esas dimensiones en la práctica pedagógica y se proyectan en el ámbito de la vida comunitaria, dando cuenta de sus logros, tensiones y aprendizaje,

Se realizó un procedimiento hermenéutico y categorial para el análisis de la información, Al inicio, se llevó a cabo una codificación abierta de los datos, con las organizaciones agrupando respuestas y testimonios según categorías definidas en el marco teórico. Entonces, se identificaron patrones, coincidencias y contrastes entre las percepciones de los diferentes actores. Por último, se logró la elaboración de una interpretación crítica que permite establecer vínculos entre la información empírica y los referentes conceptuales de autores tales como Freire (1997), Latour (2005), Dobson (2003), Murillo (2015) y Sauvé (2020), entre otros. Esto permitió la lectura integrada entre teoría y práctica.

Las conclusiones obtenidas fueron validadas mediante espacios de socialización con la comunidad educativa donde se devolvieron a los mismos los hallazgos más relevantes. Las reuniones se han llevado a cabo para contrastar interpretaciones, enriquecer la comprensión colectiva y reafirmar el carácter participativo de la investigación, destacando que este proceso

permitió visibilizar una misma visión sobre los aprendizajes obtenidos y estimar oportunidades de mejora que apuntan a fortalecer la educación ciudadana y ambiental desde el currículo institucional,

En resumen, la propuesta de este trabajo se sitúa en la coherencia entre el método cualitativo, la inclusión activa de los sujetos, y el aprender haciendo. Gracias a la conjugación de técnicas, instrumentos y procedimientos no sólo fue posible conocer la realidad educativa, sino transformar esa realidad a partir de la reflexión crítica, siendo así, el proceso metodológico será un ejercicio de investigación-acción que no solo describirá lo que se hace, sino que intervendrá en la mejora continua de las prácticas pedagógicas y en la consolidación de una escuela que trabaja la sostenibilidad y la formación ciudadana integral.

IV Marco teórico

El siguiente apartado surge desde el análisis crítico de algunas fuentes que hablan sobre la problemática del avance o desarrollo de las competencias o habilidades de los ciudadanos y su concordancia con la construcción de un ambiente cultural con la naturaleza desde la escuela. se parte desde el punto de vista que la formación de los estudiantes desde la integralidad es importante y fundamental para propiciar y promover una conciencia, la participación en su entorno social y su responsabilidad con el ecosistema. En este documento se hace una recopilación de las fuentes oficiales como de investigaciones académicas que permitieron examinar sus posturas y aportes, identificando debilidades, fortalezas y oportunidades para intervenciones desde el área educativa.

Los estudios han demostrado que la educación en competencias o destrezas ciudadanas no siempre se refleja en acciones concretas en beneficio del medio ambiente. Esto podría atribuirse a la carencia de estrategias pedagógicas adecuadas, escasa implicación de los estudiantes en proyectos medioambientales y la falta de un enfoque holístico en la instrucción de la ciudadanía y la sostenibilidad. Ante este panorama, es relevante examinar el estado actual de la relación entre las habilidades ciudadanas.

Para la organización y análisis de las fuentes e investigadas se han identificado cuatro categorías de indagación desde la pauta del enfoque de la investigación:

- Habilidades Ciudadanas,
- Agenciamiento Social,
- Cultura Ambiental,
- Gestión Curricular para la Educación Ambiental,

habilidades ciudadanas (convivencia, participación, toma de decisiones), cultura ambiental (conciencia ecológica, prácticas sostenibles), y prácticas pedagógicas (estrategias docentes, currículo y ambiente escolar),

Los criterios para la clasificación se basan en la relevancia del tema de la investigación, el rigor metodológico, la calidad y el alcance de las fuentes, y su relevancia y utilidad para abordar el problema en cuestión las fuentes se han clasificado en función de su idoneidad para el contexto educativo y ambiental de la investigación sobre el desarrollo, incluidas las definiciones oficiales, los marcos teóricos, la evidencia empírica y las estrategias prácticas. Las fuentes consultadas son documentos oficiales, publicaciones del Ministerio de Educación, artículos de investigación académica y textos teóricos de autores de renombre,

- **Categoría: Habilidades Ciudadanas**

Esta categoría agrupa fuentes que abordan las competencias ciudadanas como un conjunto de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas esenciales para la convivencia y la participación social, el escrito oficial del Ministerio de Educación (2013) establece la importancia de estas competencias para actuar de manera constructiva en la sociedad, mientras que el artículo “Priorización de competencias ciudadanas en un contexto gamificado”, (Medina et al., 2022) ofrece evidencia empírica y metodológica acerca de la utilidad de la gamificación en la mejora de habilidades comunicativas y cognitivas, estos documentos destacan tanto la dimensión teórica como la aplicación práctica, lo que resulta fundamental para justificar la inclusión de estrategias innovadoras en entornos de educación virtual.

- **Categoría: Agenciamiento Social**

La segunda categoría se orienta hacia el análisis del agenciamiento social, entendido como la capacidad de los individuos para actuar y transformar su entorno. Las principales referencias teóricas provienen de autores como Giddens (1984), Bourdieu (1980) y Latour (2005); En este sentido, la Teoría del Actor-Red de Latour amplían el concepto al incorporar tanto factores internos como externos (humanos y no humanos) en la construcción de la realidad social.

Propone una visión simétrica y monista del mundo, es decir, una visión sesgada que limita entender los fenómenos que los rodean y permitiendo de esta manera que no exista una comprensión analítica de los fenómenos tanto sociales y naturales que se presentan en el contexto, especialmente donde esa diversidad cultural, ecológica y social son riquezas vivas y más en una comunidad como fuente del saber ancestral, señala la importancia de lo tecnológico en la

explicación del mundo, tratándolo de una manera equivalente a la manera en que se trata lo social, esta teoría pone atención en las redes que se establecen en la producción de conocimiento, estudiando y observando el entorno de los ingenieros y científicos cuando llevan a cabo sus proyectos, enfatizando que nadie actúa solo y que hay un gran número de actantes que influyen.

Con base en lo expuesto anteriormente, la Teoría del Actor-Red (TAR) se ha presentado como un enfoque alternativo y novedoso en los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, pues hace una inversión de la visión constructivista predominante, afirma que las redes de artefactos no serían un producto o recipiente del contenido social, sino que son estos elementos los posibilitadores de las asociaciones y la vida social, esto es, una especie de «giro copernicano» en los estudios sociales, por ello, propone un principio de simetría generalizado en que los actantes no-humanos (artefactos, guiones, textos, etc.) poseen la misma capacidad agente que los actores humanos.

- **Categoría: Cultura Ambiental**

La tercera categoría aborda la cultura ambiental, Dobson (2003) entendida como el conjunto de valores, creencias, actitudes y comportamientos que configuran la relación de los individuos con su entorno natural, se exploran conceptos como la ciudadanía ecológica, donde Dobson (2003) destaca la importancia de asumir deberes ambientales que trascienden los derechos políticos, también plantea que la ciudadanía ecológica no puede articularse plenamente en términos de las dos grandes tradiciones de ciudadanía -liberal y republicana cívica- que han sido legadas.

Desarrolla una teoría original de la ciudadanía, que llama "poscosmopolita", y sostiene que la ciudadanía ecológica es un ejemplo y una inflexión de ella. La ciudadanía ecológica se centra en deberes y derechos, y estos deberes se deben de manera no recíproca, por parte de aquellos individuos y comunidades que ocupan cantidades insostenibles de espacio ecológico, a aquellos que ocupan muy poco, complementariamente, estudios como el de Murillo (2015) el cual pretende hacer una descripción de la cultura ambiental abordada desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ecológicos.

La cultura ambiental es la forma como los seres humanos se relacionan con el medio ambiente, y para comprenderla se debe comenzar por el estudio de los valores; estos, a su vez, determinan las creencias y las actitudes y, finalmente, todos son elementos que dan sentido al comportamiento ambiental. Por lo tanto, la educación ambiental debe estar enfocada de acuerdo

con las características propias de la comunidad, por lo cual es importante desarrollar estudios en los cuales se determinen estas variables con el fin de avanzar en la consolidación de una cultura ambiental favorable (Murillo, 2015).

Por último, la autora concluye en su investigación que, a través del tiempo ha dominado una serie de paradigmas tradicionales que se encuentran arraigados en la cultura de los pueblos, estos han sido determinantes en la concepción de la naturaleza y el ambiente, y, a su vez, son causa del deterioro. Estos paradigmas determinan los valores, las creencias, las actitudes y los comportamientos ambientales, debido a esto es necesario cambiar la concepción y el acercamiento a la realidad que tienen los individuos.

Se debe enfocar la educación ambiental de acuerdo con las características propias de la comunidad y se hace importante desarrollar estudios en los cuales se determinen estas variables o dimensiones, si se quiere avanzar en la consolidación de la cultura ambiental favorable con el medio ambiente y, por ende, progresar en la búsqueda de la sostenibilidad (Murillo, 2015).

La relación entre las tendencias culturales como sistemas de creencias, valores compartidos, actitudes podría dar cuenta de los comportamientos y estrategias que los individuos mantienen en la interacción con el medio ambiente. Por lo tanto, dichas variables, en su más amplio sentido, tienen un peso determinante en el desarrollo de una cultura ambiental sostenible, ahora bien, el compromiso con valores, creencias y actitudes más próximos a una relación armónica con el medio ambiente podría convertirse en un poderoso predictor del cambio de los contextos en los comportamientos, por este motivo, el análisis de la interacción entre las dimensiones mencionadas mostraría de una forma más amplia los aspectos más relevantes implicados en el desarrollo de una cultura ambiental.

- **Cuarta Categoría: Gestión Curricular para la Educación Ambiental**

La cuarta categoría se centra en la integración de contenidos ecológicos en el currículo escolar, destacando la necesidad de una gestión curricular que articule la educación ambiental de forma transversal, los soportes bibliográficos correspondientes a esta categoría incluyen documentos de organismos internacionales como la UNESCO (2020), que abogan por la transversalidad de la sostenibilidad, y aportes teóricos de Mezirow (1991), Vygotsky (1978) y Kolb (1984), que fundamentan la importancia de un aprendizaje transformador, social y experiencial, además, estudios prácticos y metodológicos, como los presentados por Rohleh (2005) y Denegri (2010), ofrecen estrategias y modelos de mejora continua en la implementación curricular, estos

recursos se consideran esenciales para diseñar e implementar propuestas educativas que conecten teoría y práctica, potenciando la formación integral y la capacidad de acción de los estudiantes,

El análisis de las fuentes consultadas demuestra que el desarrollo de las habilidades ciudadanas destinadas a la promoción de una cultura ambiental se está perfilando como una propuesta relevante para mejorar el currículo. En primer lugar, las referencias oficiales y académicas en la categoría de habilidades ciudadanas, así como los marcos teóricos de agenciamiento social, permiten que los individuos se conviertan en agentes de transformación.

En segundo lugar, las investigaciones sobre cultura ambiental dan cuenta de la necesidad de introducir valores ecológicos en la vida cotidiana y en la práctica educativa. Por último, las propuestas en gestión curricular permiten inferir de que la transversalidad de contenidos facilita un aprendizaje significativo y aplicable. De forma integrada, las referencias consultadas sugieren una propuesta pertinente en el sentido de que contribuye paulatinamente al desarrollo de una capacidad crítica y a la construcción de una conciencia ambiental.

V Resultados y Discusión

La comprensión de los procesos de fortalecimiento de las habilidades ciudadanas y la construcción de una cultura ambiental en la Institución Educativa Agropecuaria Gustavo Posada de Istmina, Chocó, A partir de las entrevistas realizadas a estudiantes, docentes y padres de familia, se observa que la educación ambiental y la formación ciudadana han dejado de ser dimensiones aisladas para consolidarse como procesos interdependientes que generan transformación personal, comunitaria y territorial.

La expresión, *“entiendo que son las capacidades que tenemos para convivir con los demás, como respetar, dialogar, escuchar, y participar y resolver conflictos de manera pacífica”* (estudiante, ALBERTO MINOTA TORRES). Esta expresión está en sintonía con lo que indica el Ministerio de Educación Nacional (2013), que entiende a las competencias ciudadanas como las capacidades que permiten comportamientos cognitivos, emocionales y comunicativos necesarios para vivir en democracia y participar en sociedad.

El comentario *“nos gusta cuando hacemos debates y no solo copiar, porque ahí aprendemos más y todos aprendemos”* (Estudiante, Julieth Palacios mena) y lo expuesto por Medina (2022) previamente, deja en evidencia que las metodologías activas permiten un

aprendizaje en la experiencia, lo cual desarrolla una mayor autonomía y un compromiso social. Esto está de acuerdo con lo que Freire (1997) llama “la educación como acto de libertad”, donde palabra, acción y conciencia son un mismo proceso humanizador.

La educación ambiental que transforma exige que las políticas institucionales hagan un uso coherente de la educación y que haya una continuidad en los actos pedagógicos, que trasciendan al docente individual, Lo que se observa en los testimonios docentes, donde se evidencia esta tensión entre el deseo pedagógico y la limitación que imponen lo material, lo institucional y el tiempo, La sostenibilidad institucional enfrenta tensiones entre la voluntad y la estructura, que se evidencian en los comentarios como “*ha sido un trabajo continuo, con huertas y reciclaje*” (Docente, Ingrid Leudo Asprilla) y “*muchas veces se quedan como eventos puntuales porque no hay tiempo suficiente*” (Docente, Gerardo Ives Perea Murillo) quien reconoce la falta de sostenibilidad. En línea con la UNESCO (2020) y Mezirow (1991), la educación ambiental debe ser transversal, reflexiva y orientada al cambio de conciencia; de lo contrario, corre el riesgo de quedar reducida a eventos simbólicos o efímeros.

La categoría de agenciamiento social emerge como eje del análisis, los alumnos expresan que se sienten con capacidad para liderar procesos y proponer soluciones a los problemas del contexto, expresiones como “*La tarea es un aporte a la comunidad porque ya no esperamos a que el profesor diga qué hacer o nos organizamos para limpiar el barrio dan cuenta del surgimiento de una ciudadanía activa y reflexiva*”, Este protagonismo se asocia a la noción de agencia que plantean Giddens (1984) y Bourdieu (1980) cuando analizan la acción humana, como fuerza social, que se torna en cambio mediante una interacción con las estructuras.

En coherencia con Latour (2005), la comunidad educativa del Gustavo Posada demuestra que las transformaciones ambientales no surgen de actores aislados, sino de relaciones entre múltiples agentes: el aula, los recursos, las normas, las emociones y los vínculos comunitarios, esta lectura materialista y relacional de la educación permite entender la sostenibilidad como una práctica colectiva y no como una meta individual, La red pedagógica que se forma entre escuela, familia y territorio constituye una red de actantes (en términos de la Teoría del Actor-Red) que construye una nueva racionalidad ambiental y ciudadana.

Las entrevistas muestran que los jóvenes ya no ven el cuidado ambiental como obligación escolar, sino como parte de su identidad colectiva, Dobson (2003) plantea la idea de una ciudadanía ecológica basada en deberes éticos hacia el planeta, donde el individuo reconoce su

corresponsabilidad con la sostenibilidad y Murillo (2015) complementa esta visión al afirmar que los valores y creencias ambientales se consolidan mediante la educación contextualizada, donde el aprendizaje parte de las realidades culturales y territoriales de la comunidad, precisamente, en el contexto de la institución educativa, la educación ambiental se ancla en la experiencia local, los ríos, los cultivos y la vida rural.

A pesar de los avances, los problemas ambientales identificados reflejan la necesidad de fortalecer la conciencia ecológica estructural, Así, la cultura ambiental no se reduce a la transmisión de valores, sino que requiere transformaciones en las prácticas sociales y en la gestión institucional que las sostenga, esta problemática se evidencia y se palpa en las palabras *“aquí todavía mucha gente quema la basura porque no pasa el carro a recogerla”* (Padre de familia, Rubén Mosquera), mostrando evidentemente que la cultura ambiental riñe con el déficit de servicios públicos.

El análisis también permite identificar una profunda relación entre las categorías estudiadas, Las habilidades ciudadanas constituyen el sustento ético del agenciamiento social; este, a su vez, se traduce en prácticas que configuran la cultura ambiental; y la gestión curricular opera como el marco institucional que permite sostener dichas prácticas en el tiempo. Esta articulación integral coincide con la visión de Novo (2021), quien concibe la educación ambiental como un proceso político-pedagógico que une lo cognitivo, lo emocional y lo comunitario, En la I, E, Agropecuaria Gustavo Posada, este entramado se materializa en acciones colectivas que promueven una pedagogía de la esperanza, en la cual el aprendizaje se transforma en vida y la vida en compromiso social.

La discusión de los resultados obtenidos en esta investigación permite comprender que los procesos educativos desarrollados en la Institución Educativa Agropecuaria Gustavo Posada de Istmina no se limitan a la enseñanza de contenidos ambientales o a la práctica ocasional de proyectos ecológicos, sino que configuran una experiencia pedagógica integral en la que convergen las dimensiones ciudadana, ambiental, social y emocional.

La educación ambiental, en este contexto, se concibe como un proceso de formación de sujetos capaces de leer críticamente su entorno y de actuar responsablemente frente a las realidades ecológicas y sociales del territorio. Este hallazgo coincide con la postura de García y Murga-Menoyo (2019), quienes argumentan que la sostenibilidad educativa se construye a partir de una comprensión compleja y dialógica de las relaciones entre el ser humano, la sociedad y la naturaleza.

El proceso de aprendizaje observado muestra afinidad con lo planteado por Freire (1997), para quien la educación auténtica no transmite saberes, sino que genera conciencia crítica mediante el diálogo y la reflexión, los estudiantes del Gustavo Posada experimentan la educación ambiental como una práctica liberadora, donde se les invita a pensar, actuar y sentir con relación a su entorno. En las entrevistas expresaron que participar en proyectos de reciclaje, siembra o limpieza les permitió descubrir su capacidad de incidencia y pertenencia. Este ejercicio de protagonismo se traduce en lo que Tapia (2018) denomina *aprendizaje-servicio*, una metodología que articula la acción comunitaria con la formación ética, haciendo del conocimiento un acto de compromiso social.

Un aspecto relevante emergente en la discusión es el papel de las emociones como motor del aprendizaje, los estudiantes expresaron sentimientos de alegría, orgullo y esperanza al participar en las actividades ambientales, lo que evidencia que el aprendizaje significativo implica tanto la dimensión cognitiva como la afectiva, por su parte, Freire (1997) sostiene que enseñar exige amor y compromiso ético, pues solo aquello que se aprende con emoción se transforma en conciencia, En el Gustavo Posada, las emociones funcionan como catalizadores del cambio: los jóvenes se sienten protagonistas, los docentes acompañan con empatía y las familias reconocen transformaciones visibles en los hábitos de sus hijos, Este vínculo emocional, lejos de ser un elemento accesorio, constituye la base de una pedagogía humanizadora, donde el cuidado del ambiente se entrelaza con el cuidado de la vida y de los otros.

El efecto multiplicador de la escuela se valida en la vida cotidiana esta mirada se evidencia en el comentario confirmando el cambio de hábito “*ahora mi hijo hace buen uso de los residuos en la casa*” (Padre de familia, Gloria Amparo Cordoba Moreno) igualmente lo manifiesta desde lo personal este comentario “*las campañas me han dado más confianza para hablar y aportar*” (Estudiante, Luisa Fernanda Mosquera Cordoba). En coherencia con Tapia (2018), cuando la escuela involucra a las familias y a la comunidad en los proyectos educativos, el aprendizaje se vuelve significativo, porque vincula el conocimiento con la vida cotidiana, En este sentido, el proceso vivido en el Gustavo Posada encarna la idea freireana de la educación como práctica de libertad colectiva, donde todos los actores aprenden y enseñan recíprocamente.

Tabla 1

Sistematización de categorías

Categoría	Hallazgos de las entrevistas	Interpretación analítica	Conclusiones parciales	Recomendaciones diferenciadas	Evidencia clave (Código In Vivo)
Comprensión de las habilidades ciudadanas	- Estudiantes: ciudadanía asociada al respeto, diálogo, escucha y convivencia pacífica.	Existe coherencia en la	Las habilidades ciudadanas se entienden como necesarias para la vida escolar y comunitaria, construidas en interacción entre actores.	Dirección: integrar estas habilidades en el currículo.	<i>“Entiendo que son las capacidades que tenemos para convivir con los demás,</i>
	- Docentes: comprensión, participación comunitaria, resolución de conflictos, solidaridad y la comunidad, respeto por el padres en la entorno.	pero con énfasis distintos: de estudiantes en el aula, docentes en y la comunidad, familia.		Docentes: promover espacios de participación.	<i>de dialogar, escuchar y participar y reconocer</i>
	- Padres: cambios en el manejo de residuos y responsabilidad.			Familias: involucrarse en procesos formativos. (escuela de padre mas participativas en los procesos)	<i>manera pacífica.”</i> Alberto Minota Torres)
Prácticas y estrategias pedagógicas	- Estudiantes: valoran debates y trabajos grupales.	Las prácticas activas generan motivación y aprendizajes significativos.	Las metodologías participativas transforman el entorno escolar, aunque se limitan de a actividades aisladas. y ambientales.	Dirección: sistematizar experiencias exitosas. (foros sobre experiencias significativas)	<i>“Nos gusta cuando hacemos debates y no solo copiar, porque ahí aprendemos</i>
	- Docentes: huertas escolares, proyectos, normas consensuadas, metodologías lúdicas.	educación experiencial favorece la apropiación valores ciudadanos ambientales.		Docentes: integrar prácticas en todas las áreas. (transversalización)	<i>más y todos opinamos.”</i> (Estudiante, Julieth Palacios Mena)

Categoría	Hallazgos de las entrevistas	Interpretación analítica	Conclusiones parciales	Recomendaciones diferenciadas	Evidencia clave (Código In Vivo)
	- Padres: mejor limpieza y hábitos en casa.			Familias: apoyar hábitos de limpieza y reciclaje en casa.	
Problemas ambientales identificados	- Basura mal separada y acumulada.	Los problemas ambientales del colegio reflejan los de la comunidad,	Los problemas basuras. (relación locales son con agentes externos)	Dirección: coordinar con alcaldía la recolección de basuras.	<i>“Aquí todavía mucha gente quema la basura porque no pasa el carro a recogerla.”</i> (Padre de familia, Rubén Mosquera)
	- Desperdicio de agua.	de mostrando necesidad de intervención conjunta.	oportunidades para articular proyectos pedagógicos con educación ambiental.	Docentes: reforzar con educación ambiental.	
	- Quema de residuos.		soluciones reales del territorio.	Familias: erradicar la quema de residuos y practicar compostaje.	
	- Deficiente recolección de basuras en Istmina.				
Impactos observados	- Estudiantes: ganan confianza, liderazgo y replican prácticas en sus hogares.	Los impactos son más visibles en lo escolar y familiar	El proceso ha generado avances en formación y proyectos.	Dirección: garantizar continuidad de	<i>“Las campañas me han dado más confianza para hablar y aportar.”</i> (Estudiante, Luisa Fernanda Mosquera Córdoba)
	- Padres: notan que en la ambiental, pero cambios en comunidad.	El necesita sistematizarse y ampliarse para impacto.		Docentes: diseñar de	
	responsabilidad y efecto de multiplicador	comienza en el tener mayor			
	manejo de residuos.	hogar.	alcance comunitario.	Familias: fortalecer prácticas en el hogar.	
	- Docentes: transformaciones graduales,				
					<i>“Ahora mi hijo hace buen uso de los residuos en la casa.”</i> (Padre de

Categoría	Hallazgos de las entrevistas	Interpretación analítica	Conclusiones parciales	Recomendaciones diferenciadas	Evidencia clave (Código In Vivo)
	necesitan continuidad.				familia, Gloria Amparo Córdoba Moreno
ambienteRetos y recomendaciones	- Retos: falta de recursos, escasa transversalidad curricular, poco tiempo, costumbres comunitarias arraigadas, débil articulación entre áreas. Propuestas: transversalizar educación ambiental, fortalecer vínculo escuela-comunidad, crear planes de acción, liderazgo estudiantil.	La sostenibilidad requiere pasar de proyectos puntuales a procesos permanentes con apoyo institucional y comunitario.	La escuela debe institucionalizar las prácticas a ciudadanas ambientales, superando limitaciones y estructurales culturales.	Dirección: gestionar recursos y políticas institucionales. Docentes: transversalizar proyectos en el currículo. Familias: participar activamente en talleres y campañas.	<i>“Muchas veces se quedan como eventos puntuales porque no hay tiempo suficiente.”</i> (Docente, Gerardo Ives Perea Murillo) <i>“Ha sido un trabajo continuo, con huertas y reciclaje.”</i> (Docente, Ingrid Leudo Asprilla)

Fuente: Elaboración propia

Latour (2005), con su Teoría del Actor-Red, invita a que se identifique que el agenciamiento no está reservando a sólo el ser humano. Al ser conscientes de esta epistemología, se logra ver al Gustavo Posada como red. En este sentido, la escuela, los recursos naturales, las herramientas didácticas y hasta las emociones también se convierten en actores que construyen. Así, es posible pensar que en el aula todos aprenden de lo social y lo natural.

La discusión de los resultados también confirma la relevancia de la *cultura ambiental* como

expresión de valores, creencias y comportamientos ecológicos. Dobson (2003) plantea que la ciudadanía ecológica implica asumir deberes morales hacia el planeta, reconociendo que la justicia ambiental es inseparable de la justicia social, por su parte, Murillo (2015) advierte que la cultura ambiental depende del cambio de paradigmas arraigados en las comunidades, ya que los valores tradicionales sobre la naturaleza condicionan los comportamientos cotidianos. En el contexto chocoano, esta reflexión adquiere fuerza: el entorno natural es fuente de vida, identidad y subsistencia, por lo que el cuidado ambiental se convierte en un acto de reafirmación cultural.

El territorio, en este proceso, se consolida como mediador pedagógico y simbólico, los docentes y estudiantes reconocen que su aprendizaje se ancla en la experiencia directa con el ambiente: los ríos, los cultivos, la biodiversidad y las prácticas culturales del Istmina son el punto de partida para la construcción del conocimiento, Novo (2021) denomina a este enfoque *pedagogía del territorio*, aludiendo a la educación que se enraíza en la realidad ecológica y cultural de la comunidad, en este sentido, la escuela no enseña sobre un ambiente abstracto, sino sobre su propio ecosistema, lo que otorga pertinencia y sentido al aprendizaje.

La gestión curricular para la educación ambiental surge como la tarea más apremiante. Autores como Mezirow (1991) y Kolb (1984) hacen referencia a que el aprendizaje transformador y experiencial necesita continuidad, reflexión y articulación con los objetivos, siguiendo este sentido, la UNESCO (2020) plantea que la educación para el desarrollo sostenible tiene que ser incorporada en todas las áreas del conocimiento y debe estar sustentada en una pedagogía activa y reflexiva. En la institución aún hay vacíos en la sistematización y evaluación de los procesos, que limitan su sostenibilidad. No obstante, las ganas del equipo docente y la buena disposición de los estudiantes son un punto de inicio valioso para consolidar una política curricular ambiental integral.

En un sentido amplio, los hallazgos permiten concluir que la experiencia del Gustavo Posada da cuenta de una extensión de la educación ambiental como práctica política y social. En ella, las habilidades ciudadanas fortalecen el agenciamiento colectivo; la cultura ambiental redefine los vínculos con la naturaleza; y la gestión curricular implica el marco institucional que permite sostener los logros obtenidos. En el sentido de Freire (1997), educar es un acto de amor y de esperanza, educar para el ambiente es también educar para la vida, para la justicia, para la sostenibilidad. En este sentido, ha sido capaz de transformar no solo los hábitos de los escolares, sino que ha hecho toma de conciencia del conjunto de la comunidad sobre la interdependencia entre el ser humano y su territorio.

VI Relación entre resultados de las entrevistas y los objetivos específicos

Objetivo específico 1

Explorar las percepciones y actitudes de los docentes y estudiantes de la Institución Educativa Agropecuaria Gustavo Posada de Istmina hacia el fortalecimiento de habilidades ciudadanas en relación con la cultura ambiental.

Las entrevistas realizadas a estudiantes, docentes y padres de familia muestran una comprensión compartida sobre la importancia de las habilidades ciudadanas en la construcción de una cultura ambiental, Los estudiantes resaltan la práctica en aula (debates, trabajos grupales), los docentes enfatizan la proyección comunitaria y los padres destacan cambios concretos en hábitos domésticos (separación de residuos, compostaje), lo que evidencia una actitud favorable y un impacto inicial en el entorno familiar. No obstante, las evidencias son mayormente cualitativas y advierten la necesidad de mediciones sistemáticas para cuantificar alcance e intensidad de las actitudes.

La idea de ciudadanía es muy rica en significados; no se refiere definiciones frías que no tengan virtudes o al menos no siempre, en la I,E, Gustavo Posada, cuando les preguntó a los estudiantes qué es la ciudadanía, expresan: respeto, diálogo y la posibilidad concreta de participar en el aula, los docentes lo asumen como responsabilidad social y la proyección misma de la escuela hacia la comunidad y las familias como el cuidado de los hábitos en el hogar, no ha leído a estos teóricos, sin embargo, es claro que la idea de ciudadanía está anclada a lo cotidiano y no en enunciados académicos, esto último refuerza la legitimidad del objetivo y el sentido pedagógico.

Los estudiantes se sienten protagonistas porque no solo reciben los conocimientos, sino que lo aplican y lo comparten, esto desde una mirada de orgullo cuando hablan de debates, campañas y trabajo en equipo, permitiendo fortalecer el autoestima y confianza, para tomar decisiones en colectivo, permitiendo evidenciar que el aula es un laboratorio ciudadano donde el aprendizaje se vuelve empírico, esto evidencia que las actitudes transforman cuando a escuela da voz y herramientas, desde la postura del docente surge una sensibilidad comunitaria: los docentes creen que la formación de ciudadanías no podría limitarse a la institución,

Es necesario, dicen, comprenderse como capacidad para intervenir en problemas concretos del territorio (el manejo de residuos, el uso del agua, la quema de basura), productos de esta

proyección comunitaria, las actitudes que se advierten en la escuela tienen potencial multiplicador si se articulan con políticas locales y con procesos sostenidos en el tiempo.

Las familias confirman cambios concretos: varios padres reportan que sus hijos replican prácticas de separación de residuos y compostaje en el hogar, lo que transforma rutinas domésticas y abre espacios de diálogo intergeneracional, ese traslado de lo escolar a lo familiar no sólo legitima las prácticas pedagógicas, sino que también muestra que la formación ciudadana es efectiva cuando entra en los hábitos de la rutina diaria, La escuela, entonces, actúa como palanca para pequeñas transformaciones que pueden crecer si se sostienen.

A pesar de los avances que se han logrado, las percepciones recabadas muestran ciertas limitaciones, la evidencia para afirmar que esto es así es sobre todo de un carácter cualitativo, además se observan variaciones según rol y contexto, a lo que hace falta sistematización y mediciones que permitan cuantificar quiénes y en qué grado están cambiando hábitos, por lo tanto, llevar a cabo un exploración de las percepciones, que haya demostrado ser fundamental en la manera de abordar esta temática, se observa que hay una base sólida, En otras palabras, hay disposición y práctica, se reconoce sin embargo que debe traducirse en indicadores y seguimiento para evitar que se diluya con el tiempo, por su parte, esto hallazgo hace una invitación a convertir la comprensión en el compromiso en números.

Objetivo específico 2

Describir las prácticas educativas de la I,E,A, Gustavo Posada en torno a la formación ciudadana y la cultura ambiental.

Las prácticas identificadas incluyen huertas escolares, campañas de limpieza y reciclaje, proyectos por áreas (trabajo por proyectos), normas de convivencia consensuadas y metodologías experienciales, Estas acciones están respaldadas por el PEI y por apoyo externo (Plan International, CODECHOCÓ), aunque se observan como iniciativas parciales y no siempre sistematizadas ni transversalizadas en todas las áreas del currículo.

Asimismo, los entrevistados señalan limitaciones por falta de recursos y tiempo docente que dificultan su sostenibilidad, al describir las prácticas aparece con nitidez un conjunto de acciones que son al mismo tiempo sencillas y poderosas: huertas escolares, campañas de limpieza, puntos de separación de residuos, debates y proyectos por áreas, estas actividades, relatadas por

docentes y estudiantes, no son meros eventos; son apuestas pedagógicas que trabajan la experiencia y ponen en juego conocimientos, valores y habilidades en contextos reales, documentarlas permite reconocer tanto lo hecho como lo posible.

La modalidad agropecuaria de la institución y el PEI ofrecen un marco propicio para estas prácticas: hay recursos simbólicos (la granja escuela, la orientación agroambiental) y alianzas externas (PRAE con apoyo de organizaciones) que legitiman las acciones y facilitan espacios experimentales. Esa base institucional es una ventaja que debe aprovecharse para no depender exclusivamente del esfuerzo individual de docentes o de iniciativas puntuales, cuando la práctica se apoya en el PEI, su posibilidad de sostenibilidad aumenta, en las aulas se observan metodologías activas: aprendizaje basado en proyectos, trabajo en equipo, actividades lúdicas y debates que conectan saberes con acciones concretas.

Estas estrategias favorecen aprendizajes significativos porque permiten a los estudiantes transformar información en práctica reflexiva; comprender no como una acumulación de datos, sino como una capacidad de intervenir responsablemente en su entorno, Esa dimensión práctica humaniza el currículo y le devuelve sentido social.

Sin embargo, las prácticas documentadas también muestran fragmentación: muchas iniciativas funcionan de manera aislada, con limitaciones de recursos, tiempo docente y falta de transversalidad, a nivel institucional persisten barreras logísticas (insuficiente recolección municipal, costumbres de quema de residuos) que hacen que algunas acciones se queden en el corto plazo, describir las prácticas, por tanto, no es sólo celebrar lo hecho; es identificar dónde se rompe la continuidad para poder intervenir con sentido estratégico.

La descripción muestra un aspecto del ser humano que resulta fundamental para el hombre y la mujer: las prácticas son motor de sentido para alumnas y alumnos y familias; generan orgullo y pertenencia y se trata de pequeñas transformaciones que con continuidad pueden permear a la comunidad, el trabajo cotidiano de docentes y alumnos puede ser reivindicado gracias a que se documenta con detalle. De esta manera, se van construyendo argumentos que permiten gestionar recursos o políticas para su institucionalización, esta descripción es a la vez un instrumento político y pedagógico, que significa que muestra lo que funciona y reclama un compromiso colectivo para sostenerlo.

Objetivo específico 3

Proponer un conjunto de estrategias pedagógicas que integren el desarrollo de habilidades ciudadanas con la educación ambiental, orientadas a mejorar la conciencia y participación activa de los estudiantes,

A partir de las voces recogidas emergen propuestas concretas:

1. transversalización de la educación ambiental en las asignaturas.
2. institucionalización de proyectos (huertas, manejo de residuos, ahorro de agua) con cronograma y responsables.
3. formación docente en metodologías activas y seguimiento de impacto.
4. fortalecimiento de la articulación escuela-comunidad-alcaldía.
5. promoción del liderazgo estudiantil, Estas propuestas requieren traducirse en un plan operativo (metas, indicadores, recursos) para pasar de la recomendación a la ejecución sostenida.

La primera estrategia que surge de las voces recogidas es la transversalización curricular: integrar la educación ambiental y las habilidades ciudadanas en todas las asignaturas para que no sean actividades aisladas, sino prácticas que atraviesan el currículo, esto implica diseñar situaciones de aprendizaje concretas en ética, sociales, ciencias y agropecuaria que trabajen un mismo problema territorial; de ese modo, el estudiante recibe mensajes coherentes desde distintas áreas y puede aplicar soluciones integradas. Esta propuesta responde directamente a las limitaciones detectadas sobre fragmentación curricular.

Otra estrategia esencial es la formación continua de docentes en metodologías activas y seguimiento de impacto: talleres prácticos, intercambios de aula y acompañamiento técnico permiten consolidar prácticas que hoy dependen del entusiasmo individual, capacitar al personal docente no es sólo entregar herramientas metodológicas, sino apoyar procesos de reflexión pedagógica que hagan visible el sentido formativo de cada acción ambiental, cuando los docentes se sienten acompañados, las prácticas se sostienen y escalan.

Es fundamental fomentar el liderazgo estudiantil y la corresponsabilidad: seleccionar y acompañar líderes verdes por grado, crear comités ambientales estudiantiles y generar espacios en los cuales los jóvenes puedan diseñar campañas y evaluar sus resultados. La experiencia enseña

que produce mucha mayor adhesión y continuidad cuando son los estudiantes los que ejecutan, también indica que el aprendizaje es mucho más significativo porque se vinculan la reflexión, la acción y la rendición de cuentas ante sus pares y sus familias, Este tipo de estrategia genera agentes de cambio dentro y fuera de la escuela.

La articulación con la comunidad y las autoridades locales es una estrategia no negociable: la escuela no puede asumir sola problemas que tienen raíces municipales (recolección insuficiente, costumbres arraigadas), establecer acuerdos con la alcaldía, organizaciones locales y familias para la recolección, campañas y formación conjunta fortalece la articulación territorial y permite que las soluciones pensadas en la escuela encuentren ecos en la comunidad, la sostenibilidad de las acciones depende en gran medida de esta alianza.

Para que esas estrategias funcionen es necesario contar con un sistema de seguimiento y con indicadores sencillos (encuestas pre/post, registros semanales de actividades, observación de puntos de separación), que permitan contar tanto con procesos como con resultados, es necesario que estos datos sean accesibles, la conversión de percepciones a evidencias cuantificables favorece la determinación, la administración y responsabilidad de la utilización de recursos, igualmente, un sistema de evaluación participativa en el que estudiantes y docentes analicen los resultados para, así, fortalecer la cultura de reflexión colectiva.

En el centro de todas las propuestas está una dimensión humana: cualquier estrategia debe respetar y potenciar las historias, saberes y afectos del territorio, Proponer acciones pedagógicas no es sólo diseñar actividades; es cuidar relaciones, reconocer los esfuerzos cotidianos de docentes y familias, y crear espacios donde los estudiantes sientan que su voz transforma, Si las estrategias parten de esa escucha y de la dignidad de las pequeñas victorias, será más fácil lograr procesos sostenibles y significativos.

Las entrevistas a estudiantes, docentes y familias confirman la relevancia de las metas tácticas de la investigación, Respecto al primero, la comunidad educativa comparte una comprensión de las habilidades ciudadanas como fundamento para la práctica ambiental (respeto, diálogo, participación), lo que se refleja en cambios observados en el hogar y la escuela, En relación con el segundo objetivo, las prácticas pedagógicas existentes (huertas, reciclaje, campañas y metodologías experienciales) muestran cómo la institución materializa sus intenciones, aunque con baja sistematización y recursos limitados, Finalmente, en torno al tercer objetivo, las entrevistas aportan propuestas operativas (transversalización curricular, formación docente, liderazgo

estudiantil y alianzas externas) que requieren formalizarse en un plan operativo con cronograma, responsables e indicadores para asegurar continuidad y evaluación del impacto.

VII Conclusiones

La sistematización lograda en la institución permitió evidenciar que la participación y formación ciudadana y cultura ambiental son fundamentales en el fortalecimiento de la educación transformadora y contextualizada, las voces de los estudiantes, docentes y familias mostraron que la educación ambiental no es solamente una educación que entrega información y formación ecológica. Con esto se hace referencia a que no es solo una acción pedagógica que se propone ante los problemas ambientales. Ello también es lo que ratifican García y Menoyo (2019) y Sauvé (2020), así que la educación para la sostenibilidad no puede ser sólo acción, ni sólo crítica. Necesita de las dos, y de la capacidad de hacer y pensar, ello puede ayudar en dar respuesta a los conflictos ambientales en el territorio.

Las experiencias que se han vivido en el aula y en la comunidad demuestran que las habilidades ciudadanas, el diálogo, la empatía, la toma de decisiones y la participación se fortalecen cuando son integradas a prácticas pedagógicas que fomentan la cooperación y la conciencia ambiental, los estudiantes mostraron una transformación progresiva hacia la responsabilidad ecológica y social que se expresa en acciones cotidianas de cuidado del entorno y la convivencia pacífica, se deduce que la educación ambiental al ligarse con la formación ciudadana puede incidir en cambios que trascienden el comportamiento individual y la dinámica familiar sino que también favorecen a la comunidad, así como lo afirma Freire (1997) educar es una práctica de liberación y esperanza, la investigación demuestra que los procesos educativos pueden ser agentes de transformación social si se sustentan en el diálogo y la praxis.

La interpretación de los resultados también permitió constatar que el territorio cumple un papel pedagógico central, la vida rural del municipio de Istmina, con su diversidad ecológica y cultural, ofrece un escenario privilegiado para el aprendizaje situado, los estudiantes y docentes reconocen su entorno como una “aula viva”, donde las experiencias cotidianas se convierten en contenidos educativos que fortalecen la identidad y el sentido de pertenencia, esta idea coincide con la “pedagogía del territorio” propuesta por Novo (2021), que reivindica el valor del contexto local como fuente de conocimiento y acción ecológica, de esta manera, la escuela se consolida como un puente entre el saber académico y el saber comunitario,

Sin embargo, la investigación también identificó tensiones estructurales que limitan la sostenibilidad de los procesos, la falta de recursos materiales, la escasa transversalidad curricular, la sobrecarga laboral docente y las costumbres arraigadas en la comunidad dificultan la continuidad de las iniciativas ambientales. Estos desafíos evidencian la necesidad de fortalecer la gestión institucional y la articulación interinstitucional, para convertir las experiencias pedagógicas en políticas educativas sostenibles. En este sentido, se reafirma la postura de Sauvé (2020) respecto a que la educación ambiental debe trascender los proyectos temporales y consolidarse como una cultura institucional,

La discrepancia entre los resultados obtenidos de campo y el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la institución, revela que, en gran medida, hay una coherencia entre lo que se ha propuesto y la práctica. Las entrevistas han permitido confirmar que las bases que sustentan el PEI (educación ciudadana integral, modelo pedagógico constructivista y foco en la cultura ambiental) se llevan a cabo y son valoradas por la comunidad. Se han detectado, sin embargo, faltas en la transversalización de los contenidos ambientales y en la continuidad de los proyectos, por lo que se debe de hacer un esfuerzo para fortalecer la planificación, el acompañamiento y la evaluación sistemática de las estrategias pedagógicas. Es así que la sistematización se convierte en una herramienta diagnóstica y propositiva que ayuda a la mejora continua del currículo y de la práctica.

Desde el marco teórico, las categorías trabajadas ofrecen una lectura complementaria de los hallazgos, Las habilidades ciudadanas, tal como las define el Ministerio de Educación (2013) y los aportes de Medina et al., (2022), se evidencian en la capacidad de los estudiantes para cooperar, dialogar y resolver conflictos de manera pacífica y constructiva, El agenciamiento social, inspirado en las teorías de Latour (2005) y Bourdieu (1980), se manifiesta en la acción colectiva y en la capacidad de los actores para transformar su entorno a través de redes de colaboración entre escuela y comunidad, La cultura ambiental, siguiendo a Dobson (2003) y Murillo (2015), se observa en la interiorización de valores ecológicos y en la práctica de hábitos sostenibles, mientras que la gestión curricular para la educación ambiental, respaldada por la UNESCO (2020) y Vygotsky (1978), subraya la necesidad de transversalizar la sostenibilidad en todas las áreas del conocimiento y no limitarla a proyectos específicos,

En conjunto, estas categorías evidencian que el fortalecimiento de la cultura ambiental no puede lograrse sin el desarrollo simultáneo de las habilidades ciudadanas y sin un currículo que

propicie la acción participativa y el pensamiento crítico, la experiencia del grado décimo demuestra que los aprendizajes más significativos surgen cuando los estudiantes son protagonistas de su propio proceso, cuando reflexionan sobre su entorno y cuando la escuela se convierte en un espacio de diálogo, práctica y transformación. Este hallazgo refuerza el planteamiento de Mezirow (1991) sobre el aprendizaje transformador, donde la reflexión sobre la experiencia permite modificar las perspectivas y construir nuevos marcos de comprensión del mundo.

El estudio confirma, además, que la dimensión afectiva del aprendizaje también es clave, las emociones de orgullo, alegría y esperanza que muestran los estudiantes demuestran su implicación con el entorno y la comunidad. Esta dimensión afectiva, como la entiende Freire (1997), es la base de una educación que humaniza y que conjuga la razón y la emoción, el pensamiento y la acción, En este sentido, la escuela se consolida como una comunidad de aprendizaje donde los vínculos afectivos son el motor de cambio social.

Por último, el proceso educativo que se ha desarrollado en la I.E. Agropecuaria Gustavo Posada, puede aportar a la enseñanza en Colombia, al describir su experiencia, donde sí, se ha vinculado el aprendizaje y el servicio, a partir del análisis crítico de los mismos peldaños en la I.E. que se estudian, de allí que tarde o temprano, los estudiantes se involucran en una reflexión que interpela nuestras formas de actuar, produciendo, con ello, un aprendizaje crítico y situado.

En síntesis, este proceso confirma que es posible construir una cultura ambiental sostenible desde la escuela cuando se promueve la participación activa, la reflexión crítica y el compromiso colectivo, La educación, entendida como práctica de libertad, tiene el poder de transformar la relación entre los seres humanos y su entorno, devolviendo al territorio su sentido ético, ecológico y comunitario, como plantea Novo (2021), educar para el ambiente es educar para la vida, y en el caso del Gustavo Posada, esa vida se manifiesta en la esperanza, la conciencia y la acción de sus estudiantes como verdaderos ciudadanos del planeta.

VIII Referencias

- Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique*. Les Éditions de Minuit.
- Cano, D., y Londoño, S. (2022). *Ciudadanía ecológica y sostenibilidad educativa*. Universidad de Antioquia.
- Denegri, J. (2010). *Gestión curricular ambiental: Estrategias para una educación sostenible*. Editorial Universitaria.
- Dobson, A. (2003). *Citizenship and the environment*. Oxford University Press.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.
- Gil, E., Herrera, M., & Lopera, H. (2022). *Nuevas formas de participación ciudadana en la democracia digital: un análisis de las plataformas de gobierno en línea en Colombia* [Tesis de maestría, Universidad de Manizales].
- García, R., & Murga-Menoyo, M. (2019). *Educación para la sostenibilidad y ciudadanía global*. Morata.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. University of California Press.
- Gimeno, J. (2010). *El currículo: Una reflexión sobre la práctica*. Morata.
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social: An introduction to actor-network theory*. Oxford University Press.
- Mezirow, J. (1991). *Transformative dimensions of adult learning*. Jossey-Bass.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2005). *Educación ambiental: Construir educación y país*. MEN.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2013). *Guía de competencias ciudadanas*. MEN.
- Murillo, L. (2015). *La cultura ambiental: Valores, creencias y actitudes ecológicas*. [Universidad de Manizales].
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.

- Medina, Y., Acosta, D., y Torres, M. (2022). Priorización de competencias ciudadanas en un contexto gamificado. *Revista Colombiana de Educación*, 83(2), 55–78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7728573>
- Novo, M. (2021). *Educación ambiental: Pedagogía del territorio y esperanza*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- Rohleh, B. (2005). *Environmental education in curriculum management*. Routledge.
- Sauvé, L. (2010). Educación ambiental y desarrollo sostenible: Una relación controvertida. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54(3), 1–18. <https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/e387d5f9-e099-477a-8fec-c2db66dd0dc4/content>
- Sauvé, L. (2020). Educación ambiental y sostenibilidad: una mirada crítica. *Revista Iberoamericana de Educación Ambiental*, 45(2), 17–33. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/3f791f4f-11a9-40e3-998b-76b28dfd2aed>
- Tapia, M. (2018), *Aprendizaje-servicio y compromiso social*, CLACSO.
- Torres Carrillo, A. (2015). *Educación popular y pedagogías críticas: Una mirada desde América Latina*. CLACSO.
- UNESCO. (2020). *Educación para el desarrollo sostenible: Hoja de ruta*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000261802>
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

IX Anexos

Anexo A

Conversatorio con alumnos



Anexo B

Proyecto escolar

